

# ISABEL GALLEGO RUÍZ

Primera Presidenta y Cofundadora de La Botica del Libro.



Nace en Cartagena, el 19 de diciembre de 1965.

## **La educación como vocación.**

La ilusión por la educación de adultos es una constante en su vida profesional, para ella un ámbito en el que además de enseñar no se deja de aprender. *“Es mucho lo que te puede dar la educación de adultos”*.

Estudió Filología Hispánica en la Universidad de Murcia, terminando la carrera en 1989. Después realizó un curso de Animación Sociocultural en el INEM, donde conoció a Luis López con quien entabla una gran amistad motivada fundamentalmente en el interés común por instruir y favorecer la integración de quienes lo necesiten.

Luis e Isabel avanzaron juntos en el hacer por la intervención social; ambos se volcaron en La Botica del Libro, de la que Isabel es una de las fundadoras y primera presidenta. Los unía el interés por conseguir la integración sociocultural mediante la lectura.

*“De aquel curso de Animación Sociocultural, salió una Cooperativa llamada “Mandarache” como el mar”*. La asociación integrada por Isabel y otras tres compañeras, se hizo cargo de impartir clases de español para inmigrantes, nos situamos a inicios de los noventa.

*“Lo más bonito de lo que hicimos en Mandarache fue un arrendamiento con la Universidad Popular, un arrendamiento de servicio de clases de español para inmigrantes. Se trataba del primer curso de español para inmigrantes extranjeros en Cartagena, dábamos las clases en el Ayuntamiento viejo. Hablamos de 1991”.*

Durante un par de años se dedicó a dicha labor docente, a la que acudía un alumnado masculino, casi todos eran vendedores ambulantes, los primeros que se movían por Cartagena. *“Se veían en la cafetería Puerto Rico, estaba en El Lago. Allí tomaban café a diario, ellos mismos decían que si algún día alguno no acudía, fueran corriendo a buscarlo a ver que le había pasado. Después ya trajeron a sus mujeres y ellas se unieron a las clases, pero al principio únicamente iban hombres”.*

Posteriormente Isabel entró en una asociación de Educación de Adultos que se llamaba Almadraba. *“Me enganqué a partir de ese momento y hasta ahora con la Educación de Adultos. He trabajado en casi todas las pedanías”.*

### **Nace la Botica del libro.**

En el 2004 Isabel llega al Barrio de José María La Puerta con sus clases de educación y formación para las personas adultas. Dos años después, nace la Botica del libro.

Recuerda que había una sala con libros, una antigua biblioteca de la que todavía hay papeles: *“nació la de Lo Campano y dijimos vamos a montarla aquí también. Estaba de diferente manera, y vimos que era mejor una biblioteca intercultural por el tipo de barrio que era este, y empezamos a comprar libros rusos, también árabes por medio de los alumnos que teníamos”.*

Desde que se fundó La Botica en el 2006, siempre ha estado ligada a ella. Como cofundadora y presidenta le ha dedicado gran parte de su tiempo.

Hoy, en calidad de voluntaria sigue entregada para que la lectura, sea un vehículo de la animación e integración socio cultural de los residentes en el barrio.

### **Una mirada diacrónica.**

Para crear la biblioteca de adultos de La Botica, se contó con la ayuda de la comunidad extranjera. *“Hicieron una colección de libros estupenda. El*

*primer año la comunidad extranjera que había era ucraniana, chicas, solo se encontraba una mujer marroquí. Luego fue cambiando el perfil, empezaron a venir mujeres marroquíes con niños y por eso fue abrir la Botica Infantil”.*

Surgió la idea al comprobar que las mujeres acudían con niños que correteaban por el centro. *“Los críos estaban todo el rato corriendo y se nos ocurrió montar La Botica Infantil paralela a la clase de educación de adultos”.*

Gallego Ruíz rememora una de las actividades realizadas en el marco de la Educación de Adultos, la elaboración del libro: *El bosque de los relatos del mundo*. La publicación es el resultado de un trabajo de diez años; se trata de narraciones que se escribían en clase. *“Los relatos se han ido guardando, hay más de ciento y pico. Se fueron elaborando en las clases, cada alumno era de un aula diferente como se explica en el índice”.*

Después el concurso se amplió a la población española, con fin de favorecer la capacidad de empatía hacia el fenómeno migratorio y las gentes que llegan de fuera. *“Hay que conseguir el intento por comprenderlos”.*

Para evocar las narraciones relatadas, en el exterior de La Botica se ha creado un jardín donde cada una de las plantas recuerda a alguno de los textos escritos.

La mirada hacia las cosas que se han realizado, hay que detenerla en la programación de viajes a Marruecos, una oportunidad para conocer la realidad que ahí se vive. *“Hemos ido a conocer los pueblos y las aldeas de las que vienen las personas que hemos tenido en clase. El último año, intercambiamos el libro de El bosque de los relatos del mundo por material escolar y allí lo dejamos”.*

### **Perspectivas de futuro.**

Isabel Gallego Ruíz continúa vinculada a La Botica del Libro como voluntaria colaboradora; haciendo frente a las necesidades que en la actualidad se están detectando en Cartagena. *“Hay que atender el ámbito de la migración, intentando paliar las dificultades con las que se enfrentan quienes vienen de fuera”.*

*“Tras las visitas a Marruecos, se puede decir que entiendes porque han llegado hasta aquí. Hemos conocido a gente que ha fracasado en su proyecto*

*de migración, lo que ocurre por ejemplo con la gente que está en prisión, allí vamos a dar clase”.*

Isabel se siente ligada a la Botica, quiere estar junto a quien requiera nociones de alfabetización, enseñarles a leer y a escribir en español. Entre las características que describen a las personas que vienen de fuera, destaca la gran facilidad para aprender idiomas. Visualiza su futuro cerca de esta gente: *” Me han dado mucho con esas miradas que hablan”.*

En sus recuerdos para siempre, quedan las noches de trabajo en La Palma y en la Puebla, cuando una montonera de bicis se colocaba en la puerta de la clase. Llegaban con sus bicicletas sin importarles que el centro de adultos estuviera más o menos lejos de sus residencias, no había distancia que pudiera disminuir su interés por el aprendizaje.

*“La entrada de gente joven en la directiva de La Botica, apunta a la regeneración de la Asociación, dándole una perspectiva de futuro que es necesaria”*, piensa Isabel.

Junto a Isabel, Ana Martínez, su compañera de educación de adultos, muestra su disposición a apoyar las actividades de La Botica.

En las dos Boticas tanto en José María La Puerta como en Lo Campano y sus alrededores, la interculturalidad es una característica. Los niños y niñas de inmigrantes acuden a actividades de apoyo.

### **La actualidad: logros y necesidades.**

Una de las cosas más gratificantes que pueden contemplarse con el paso de los años, es ver como las mujeres ucranianas que vinieron al principio y no sabían nada de español, se fueron integrando en el barrio, se establecieron en él. *“Algunas son peluqueras, otras panaderas, hay quien trabaja en la hostelería...se han integrado totalmente. Esta zona, les recuerda a Ucrania, dicen que las casas son parecidas. Son muy participativas, cuando las necesitamos siempre vienen, de vez en cuando se llevan libros.*

*A los marroquíes es más difícil hacerles un seguimiento ya que se dispersan por la ciudad, quizá en La Palma se haga más fácil seguir a las familias y su evolución”*, apunta Isabel.

En el análisis de la población inmigrante en la barriada, señala la presencia de ecuatorianos. *”Sus críos vienen por la Botica. Los ecuatorianos lo tienen más fácil por la lengua, pero también provocan algo de rechazo.*

*Pero son los marroquíes los que más reticencias provocan, las familias no tanto, pero las casas de hombres solos, no se suelen aceptar con facilidad”.*

La Botica fue la primera Asociación que abrió sus puertas a los inmigrantes, era difícil encontrar un local, en todo caso podía ser alguno situado en la carretera, más o menos apartado. *“Un día junto a un compañero en una excursión escuchamos comentarios inadecuados y contrarios a la idea de integración”.*

### **¿Superados los prejuicios?**

Los prejuicios han estado ahí, siempre se han percibido. Todavía en determinados contextos siguen estando, especialmente ocurre con los marroquíes y la etnia gitana.

### **Semanas Interculturales**

En el barrio se ha cambiado, se han superado muchas ideas preconcebidas. Ha costado, pero la gente ya se ha acostumbrado a los marroquíes. Las Semanas Interculturales están impregnadas de una gran variedad, participa gente de África Negra, Marruecos, Paraguay y españoles también. Otros años han sido solo marroquíes.

*“No sabemos realmente porque ese cambio, quizá tenga algo que ver la crisis. Hay una pareja joven que trae a sus hijos, ellos trabajan y a los pequeños los traen a la Botica ya que los salarios no les dan para costear determinadas cosas.*

*Las mujeres marroquíes por ejemplo traen a los críos porque ellas no pueden ayudarles, no saben, o por falta de tiempo.*

*La gente que viene a las clases de apoyo va cambiando, depende del día vienen unos u otros. Hay quien no puede ayudar a sus hijos a hacer los deberes bien por falta de tiempo, o porque no sabe.*

La gente que ayuda a los críos en La Botica son principalmente profesores en activo, profesores jubilados o en paro, otros voluntarios y por supuesto los vecinos. Se intenta agrupar a los niños por edades, *” pero es difícil por cuestión de espacio, se necesitaría algo más amplio”.*

Isabel ha trabajado en el Centro Penitenciario de Sangonera, allí conoció el otro lado de la inmigración. *“Es la otra cara, la más triste pero también*

*se aprende mucho de ellos*”. Hoy, da clase en el Centro de Educación de Adultos de Cartagena.

Con la creación de una biblioteca social en Lo Campano y una biblioteca intercultural en la barriada José María La Puerta, el proyecto de integración a través de la lectura sigue adelante.

La publicación del libro *El bosque de los relatos del mundo*, ilustrado por Carmen Irie hace eco de las vivencias de cientos de personas que han pasado por la Botica.

La Botica del Libro recibió en el 2018 el Premio Nacional de Fomento a la Lectura, reconociéndose así la labor que realiza.

(Artículo de Isabel Gallego Ruíz publicado en la Revista de la Prisión de Sangonera. Edición de 2018)

#### LA VOZ DE LAS MIRADAS

*Son las nueve de la mañana de un caluroso septiembre de 2017 en la prisión de Sangonera. Comienza un mundo educativo desconocido para mí, un mundo diferente, mundo entre barrotes y rejas. Siento angustia y tristeza. Palabras como chabolo, rastrillo escucho por primera vez. Un mundo donde la gente vive sin familia, sin espacios propios, con reglas estrictas con el objetivo de una rehabilitación y reforma. Se les integra en actividades educativas, una de ellas es la Educación de Adultos.*

*Son las once, bajo al aula, comienza mi primera clase de español en Sangonera. Son hombres extranjeros de diversas nacionalidades, no han ido a la escuela en sus países de origen, se encuentran lejos de su cultura, de sus familias y de su entorno. Comenzamos hablando de la palabra respeto, percibo desconfianza ante la nueva maestra, me dicen que quieren ser tratados como personas, me aprendo sus nombres.*

*No hablan casi español. No hay palabras, escucho sus voces a través de las miradas, percibo sus sentimientos de amargura, desasosiego, soledad y desarraigo.*

*Empiezo con las primeras letras, veo ganas de aprender y de luchar.*

*Con el paso del tiempo veo más allá de las rejas. Palabras como patio, módulo se van haciendo más cercanas. Los alumnos en el aula comienzan a contar sus experiencias vitales, la exclusión social y pobreza en sus países les ha llevado a este viaje a ninguna parte, a este mundo de rejas. La educación de adultos, aquí, adquiere doble sentido, por un lado, puede ser una herramienta para recuperar sus vidas y por otro, puede ser un instrumento para integrarse en una vida normalizada como ciudadanos. Es una segunda oportunidad para aprender de sus errores, cambiar sus vidas, un espacio de aprendizaje y refugio de tristezas.*

*Sus miradas empiezan a cambiar, se vuelven tranquilas, sosegadas, asoman en sus labios leves sonrisas. Sigo viendo ganas de aprender y de luchar.*

*Son las once de un frío febrero de 2018, cruzo el patio de la prisión para llegar a la sala de profesores. Un alumno se acerca, se despide, me da la mano, sale en libertad y me dice: gracias moalima, gracias maestra.*

Isabel Gallego Ruíz

